

ideas tutelares de la República. Mas que eso: se harán propagadores i ejecutores de ellas. En esto seran mas afortunados que el que las ha organizado i formulado en este libro, que no puede prestarle mas prestigio que el haberlas aprendido de los eminentes ingenios i maestros de este gran pueblo, i de ser el fruto de años de meditacion i estudio. Otros podrán revestirlas con los dignos atavíos del mérito i reputacion personal, i una alta posicion social, que tanto valen entre nosotros.

NUEVA YORK, 4 de julio 1865.

EDUCACION POPULAR.

PARTE PRIMERA.

ORIJEN E IMPORTANCIA DE LA EDUCACION EN SUS RELACIONES CON EL INDIVIDUO I LA SOCIEDAD.

CAPÍTULO I.

BREVE RESEÑA DEL ORÍJEN I PROGRESO DE LA EDUCACION POPULAR.

(La educacion del pueblo, como principio social i elemento de rejeneracion, es una institucion eminentemente cristiana. Su orijen es coexistente con el de la Iglesia.) Mui errado anduvo un escritor nuestro,* cuando tan lijeramente adoptó la opinion de los que intentan hacerla nacer en tiempo de las disensiones civiles i religiosas del siglo XVI. Los que así piensan, confunden palpablemente el hecho con el impulso accidental, que, sin duda alguna, recibió la causa de la Educacion Popular en esa época. Aquella opinion no pasa de ser mas que un improvo esfuerzo del espiritu de secta, para circunscribir i anular,

* El Sr. Sarmiento en su libro de Educacion Popular, que desgraciadamente se ha estraviado, i no podemos citar propiamente; ni hemos podido aprovecharnos mas de sus observaciones, como vivamente lo deseabamos.

si posible fuera, la gloria de los primeros fundadores del Cristianismo, i de borrar sus luminosas huellas, que do quiera se divisan en nuestra civilizacion actual.

Cerca de diez siglos, antes que Lutero proclamara la instruccion del pueblo como una arma de guerra contra la Cabeza de la Iglesia, ya los Padres de ésta habian empleado toda la influencia i el poder espiritual de que estaban revestidos para crear i promover la enseñanza pública. Sin mencionar aquí las escuelas eclesiásticas i cabecuménicas de los tiempos mas primitivos, hallamos que el Concilio de Vaison (529) recomendaba encarecidamente el establecimiento de escuelas en todas las villas i pueblos. El Sinodo de Maguncia (800) ordenaba mas tarde que los pastores fundasen escuelas en sus respectivas parroquias, para que los hijos de los fieles aprendiesen a leer i se instruyesen por aquellos. "Recibid i enseñadlos, decia, con la mayor caridad, a fin de que ellos puedan tambien brillar como estrellas perpetuas. No admitais recompensa alguna de vuestros discipulos, a menos que os la ofrezcan caritativamente sus propios padres."

(De esta manera, una simple amonestacion de la Iglesia, así como ésta fue ensanchando su esfera, pasó a ser un precepto esplicito e inequívoco.) Otros decretos posteriores confirman i determinan mas claramente todavia esta obligacion del clero. El Concilio de Roma (836), bajo el pontificado de Eujenio II, mandó establecer tres clases de escuelas: episcopales, parroquiales i otras, donde quiera que hubiese ocasion i lugar. En el mismo año, Lotario I promulgó un decreto que establecia ocho escuelas públicas en las principales ciudades de Italia, "a fin de que todos tengan una ocasion de aprender, i que no haya excusa por causa de pobreza ni distancia de los lugares." El tercer concilio lateranense (1179) dictaba lo

siguiente: "Estando obligada la Iglesia de Dios, como madre piadosa, a ver que el pobre no carezca de medios oportunos de aprender, porque le falten bienes patrimoniales, mandamos que en cada Catedral haya un maestro que enseñe grátis a sus empleados i otros estudiantes pobres." Este decreto fué estendido i puesto de nuevo en vigor por Inocencio III, en 1215. Hé aqui por qué hasta ahora existe en los coros de nuestras catedrales un Canónigo Majistral, cuyas funciones son en estos tiempos una letra muerta. Por último, citarémos el Concilio de Leon que disponia, "que en todas las iglesias catedrales i otras que tuviesen rentas convenientes, el obispo i capítulo mantuviesen una escuela i un maestro, que enseñase gratuitamente la gramática a los dependientes i estudiantes pobres, i se le señalase a este fin un sueldo." *

Este fué el orijen de la educacion pública, tal como se entiende comunmente en el dia; en todas partes descendiente i compañera de la Iglesia, i participando quizá con ella de las imperfecciones i contrariedades de su tiempo. Como ésta tenia que luchar con la ignorancia i barbarie del siglo, siendo la mision de ambas ilustrarlo i mejorarlo: una tarea bien ardua i penosa, cuando no existían los instrumentos i medios auxiliares que ahora poseemos. En todas las disposiciones eclesiásticas que hemos citado, se divisa no ya solo una opinion i un deseo de propagar la instruccion en las masas del pueblo, sino actos terminantes i ejecutivos, que ordenan, prescriben i reglamentan la enseñanza. Vemos, en fin, los jérmenes de una legislacion, toda ella encaminada a alentar i difundir la educacion jeneral, bajo la sancion e inspiracion divina de los sagrados cánones.

* *Mores Catholici* de Digby, citado por Barnard en su "National Education in Europe."

Cuando se piensa en la estrechez de aquellos tiempos, la insuficiencia consiguiente en las dotaciones, la falta de idoneidad en los preceptores, la carencia de libros de enseñanza, i, sobre todo, la ausencia de un instrumento de tan inmenso alcance como la imprenta, ¿quién se atreverá a imputar a la Iglesia el atraso i retardamiento del progreso intelectual de que la acusan, mucho mas tarde, los supuestos reformadores? Si todos los elementos se conjuraban en abrumar sus esfuerzos i en estorbar su benéfica obra, no fué poco triunfo el habernos preservado los preciosos restos, así como la base misma, de la civilización presente; a cuyo fin nada contribuyó tanto, a nuestro modo de ver, como las precitadas ordenanzas canónicas.

Se dice que esta proteccion prestada a las letras i a la educacion era mui limitada i estrecha, i que estaba casi esclusivamente circunscrita a los fines e intereses del sacerdocio i de una aristocracia ávida i rapaz. ¿Pero quiénes componian la primera clase? ¿quién era ese clero i esa *bourgeoisie* togada? No se puede negar que era el pueblo mismo, la plebe, que se preparaba así en el silencio de los claustros para vindicar despues, mas oportunamente, los derechos i prerogativas de la humanidad entera. La educacion conventual, la mas inmediatamente en contacto con las masas, fué la única institucion que, bajo la sancion religiosa, pudo escapar de la violencia de los tiranos de España; i estrechísima i miserable como era, sirvió inmensamente a la causa de la revolucion hispano-americana. La Universidad era una institucion especial, para lo que figurativamente pudieramos llamar, la nobleza de las colonias; mientras la aula del convento pertenecía i estaba al alcance de todo el público. La primera existía solo en las grandes capitales, i en la proporcion quizá de un instituto para cada millon de habitantes: la otra alcan-

zaba hasta las pequeñas aldeas, i se pudiera computar como una escuela para cada cincuenta mil almas. Apénas hará veinte años, i está en la memoria de todos, el hecho de que la aula conventual constituía todo nuestro sistema de enseñanza popular en Chile, i mui probablemente en toda la América del Sur.

(Mas si bien damos a la Iglesia Católica todo el mérito que le corresponde, como creadora i protectora de la educacion popular,) la imparcialidad i la justicia nos exigen reconocer otra agencia secundaria, aunque no ménos importante, en su organizacion i progreso. De los primeros padres i concilios nació la idea, i a su benéfica sombra creció i se estendió por todo el orbe; pero recibió un nuevo i vigoroso impulso con la Reforma: i desde ella datan los mas empeñosos estudios i los mas felices esfuerzos hechos en favor de una mas amplia i libre propagacion de la educacion; no ya como un acto de benevolencia i caridad, sino como un derecho nato del pueblo i una correspondiente obligacion de parte del Estado. Lutero i Melancton predicaron, es verdad, esta doctrina con un fin demagógico, i como instrumento de rebelion i anarquía contra el Papa i los príncipes; pero mas tarde vinieron los Trotzendorf (1556), los Franké (1663), los Pestalozzi (1750) i otros filantrópicos institutores i sinceros amigos del pueblo, que han conquistado para la Alemania el soberbio titulo que ahora lleva de fundadora i modelo del moderno sistema de escuelas, i de los mejores i mas aventajados métodos de enseñanza.* (La obra de la Reforma,

* Lutero decia en una carta al Elector de Sajonia (1526) lo siguiente: "Desde que todos, i mui en particular los majistrados, estamos obligados a educar la juventud que nace i crece entre nosotros, i a guararla en la práctica del temor de Dios i en el camino de la virtud, es necesario que tengamos maestros, predicadores i pastores. Si los padres no se corrijen, la ruina será para ellos; pero si desatendemos a los jóvenes i no lo

a favor de la educacion popular, pudiera, por esto, compararse muy bien al efecto producido por la invencion de la pólvora, la cual tuvo por objeto el hacer mas cierta la accion destructora de las armas de guerra; pero que al mismo tiempo ha venido a ser uno de los agentes mas eficaces del progreso i mejoras materiales, ya para abrir las entrañas de la tierra i sacar sus tesoros ocultos, ya para nivelar las sendas públicas i remover los obstáculos al comercio i a la industria: una potencia, por fin, que ha contribuido a subyugar la naturaleza i a aumentar el poderío del hombre. De esta misma manera, los reformistas del siglo XVI, bajo el pretesto de hacer leer la Biblia al pueblo e ilustrarlo en sus creencias religiosas, levantaron una especie de cruzada en bien de la educacion pública, sembrando así la semillas que despues han producido esta floreciente institucion de las escuelas populares.

Animados de este mismo entusiasmo religioso, los *peregrinos* que colonizaron los Estados de la Nueva Inglaterra, apenas habian plantado sus hogares en las tierras i frias costas del Norte, cuando se ocuparon tambien de echar las bases de una educacion jeneral. El primero de estos establecimientos coloniales, en Massachusetts, no olvidó incorporar entre sus leyes fundamentales varias disposiciones i reglamentos para proveer a la educacion de los hijos de los colonos. "Los *selectmen* (como damos educacion, la falta es del Estado: i su consecuencia será que el país abundará en enjambres de jente vil i reprobada, lo que nuestra seguridad, i el precepto de Dios, nos ordenan prevenir. . . Lo que es necesario para el bienestar de un Estado, debe ser procurado por los que disfrutan de este privilegio. Ahora nada hai mas necesario que el proveer a los que nos van a suceder i sostener el gobierno. Si la jente es muy pobre para costear escuelas, se emplearan los fondos de los conventos, que originariamente fueron dados con este objeto."—*Life of Martin Luther*, by Dr. Sears.

nuestros Cabildos), decia una de las actas de su Corte Jeneral de 1642, estan obligados a mantener un ojo vigilante sobre los hermanos i vecinos, a fin de que ninguno de ellos tolere tanto *barbarismo* en sus familias, que no trate de enseñar a sus hijos por sí o por medio de otros, cuando ménos a que aprender a leer perfectamente la lengua inglesa i a conocer las leyes criminales, bajo la pena de 20 chelines por cada acto de negligencia."

El Estado de Connecticut adoptó estas mismas prescripciones con mas fuerza, si es posible. Los primeros legisladores de esta colonia estaban tan imbuidos en la importancia e influencia de la educacion sobre el carácter moral del individuo, que establecieron una distincion para los castigos entre el que sabia o nó leer. Así el niño menor de 21 años que maldijera de sus padres, debía ser castigado con la pérdida de su vida; a ménos que se probara que estos no le habian dado una educacion en la escuela. Tratando de imitar el rigor de las leyes mosaicas, los puritanos admitian una modificacion muy notable entre el criminal ignorante i el que no lo era; i debido a este principio, en nuestra opinion, no cayó aquella pequeña comunidad de hombres sencillos i medio ilusos en el atraso i despotismo de que se resentian sus primeras leyes i el espíritu dominante en sus ministros i directores. Una rigurosa disciplina eclesiástica mantuvo la pureza de costumbres; mientras la escuela abierta para todos i a industria sin trabas, dos instituciones nuevas en aquella época, corrigieron poco a poco los defectos de la intolerancia religiosa, i trajeron mas tarde el establecimiento sólido de una República democrática escepcional en la historia del mundo.

De este modo fué como unos pocos modestos i medio ilustrados colonos echaron las bases del gran imperio

democrático del Norte, que hasta ahora poco desafiara la admiración i comprensión de los filósofos, i cuya fuerza está todavía patente en medio de sus infortunios. Sin aquellos cimientos firmes de la educación, estos Estados no habrían tenido otra mejor suerte que la que ha cabido en lote a nuestra infortunada sección de la América. "Mantener i perpetuar la instrucción religiosa en el pueblo, dice un obispo protestante, fué evidentemente el objeto primordial de los autores de las leyes en favor de las escuelas, tanto en el viejo como en el Nuevo Mundo. Aunque es manifiesto que ellos no poseían mas que algunas nociones sobre la importancia para el individuo i el Estado de una cultura jeneral i comprensiva, que despertase i regularizase las facultades del alma, está claro que no alcanzaron aun a reconocer todo su valor a este respecto. En Europa está hoy admitido jeneralmente que la educación elemental impartida por los institutos religiosos, ha contribuido esencialmente a elevar el carácter de las masas." Nos complacemos en citar una autoridad tan respetable, como la del obispo anglicano de Filadelfia, para rebatir la opinión tan predominante en las sectas protestantes: que la educación popular i un sistema de escuelas públicas solo pueden florecer en los pueblos en que prevalecen sus creencias disidentes.

(Al comenzar este siglo, la educación primaria, como institución, no ofrecía mas que ruinas por todas partes. Bell i Lancaster le daban algún impulso en Inglaterra, popularizando un sistema de enseñanza de aparente brillo en teoría, aunque muy exiguo en resultados prácticos. Los trabajos de los Hermanos Cristianos fundados por el piadoso Lasalle, habían sido trastornados casi completamente por la revolución francesa. Solo las tareas del infatigable filantropista Pestalozzi, estaban destinadas a no

parecer del todo bajo el abrumante peso i enormes gastos de la guerra. Cosa singular! Estaba reservado al pueblo mas oprimido i devastado por la conquista, el inaugurar primero un sistema jeneral i completo de educación popular. Como un medio de reparar tantos reveses de la fortuna, i de despertar el espíritu patriótico contra el usurpador Napoleon, la Prusia emprendió, con la cooperación de sus primeros ingenios, la realización de un vasto i comun sistema de educación popular; este mismo sistema que llenó de admiración a Cousin, i ha atraído a la Alemania tantos filósofos i pensadores viajeros en busca de luces i experiencia. ¡Maravilloso principio, la Educación Popular, que no solo preserva i perfecciona las sociedades, sino, que las salva i rescata en sus mas serios conflictos!*

* "Nadie duda que la Alemania, especialmente la Prusia, ha desempeñado un papel importante en la tarea de adelantar nuestra civilización; i es sabido que la Prusia se armó para el conflicto bajo circunstancias muy adversas. Napoleon dejó la Prusia en un deplorable estado despues de la paz de 1806. No se le permitió tener mas que 40,000 hombres de tropas sobre las armas. No obstante, se preparó para la gran lucha, aboliendo la servidumbre territorial i organizando el gran sistema de escuelas que ha servido de modelo a las otras naciones. Cuando se propuso al rei, Guillermo III, establecer una Universidad en Berlin: 'Bien hecho, dijo, porque servirá para elevar mas la vida intelectual del pueblo i resucitar su nacionalidad; cuanto mas desarmados estemos físicamente, mas nos debemos esforzar en cultivar la inteligencia del pueblo' Estas palabras harían el honor de cualquiera. Se comenzó a disciplinar la jente, haciéndola prestar servicio de guarnición dos veces solo al año. Cuando llegó la hora del levantamiento, todos corrieron a las armas. Bien me acuerdo, siendo yo niño, que la Universidad quedó desierta, pues alumnos i profesores salieron a campaña."—(*El Profesor Lieber, en una de sus lecturas en la Universidad de Colombia, en Nueva York*).

La reforma de la educación en Prusia fué proyectada, ejecutada i perfeccionada en ménos de una jeneración, bajo la dirección i consejos de Hardenberg, Humboldt, Stein i Altenstein. El primero, como ministro de instrucción pública, escribía a los preceptores que fueron enviados por el gobierno para aprender el método i principio de instrucción de

Pero si la causa de la educacion popular ha hecho mas progreso en la Alemania, i los métodos i medios de enseñanza han sido traídos allí a mayor perfeccion, debido quizá en gran parte al carácter pensativo i laborioso de aquel pueblo, tambien es cierto que en ningun otro país el sistema de escuelas públicas ha producido resultados mas ciertos i decisivos como en los Estados Unidos—mui particularmente en aquella seccion del Norte conocida por la Nueva Inglaterra, i en todos los otros Estados donde no existe la esclavitud. La razon de esto se comprende facilmente. En los pueblos de Alemania, países monárquicos i casi absolutos, la educacion que se da bajo la direccion del Estado, no puede tener sino un objeto limitado, conforme al carácter de sus instituciones i a los intereses de los gobernantes. Todo el sistema i curso de enseñanza, en tales escuelas, han de estar necesariamente encaminados a este solo fin, reduciendo de este modo la instruccion a un cierto i prescrito orden de conocimientos. En una palabra, falta allí la libertad política, sin la cual la educacion popular no puede producir todo su fruto; i viene a ser como una planta forzada a contener sus raíces dentro de estrechos límites.

En los Estados Unidos, al contrario, no hai clases privilegiadas, política ni socialmente hablando; i la educacion no conoce límites o jerarquias, ni el pensamiento está sometido a trabas. El efecto es un desarrollo intelectual mas rápido i la libre aplicacion de las ideas de cada cual, ya sea en el orden social, político i relijioso, o en el in-

Pestalozzi. "Este ministerio es del parecer, i os en carga la dignis así al Señor Pestalozzi, que su causa (la de la educacion) es tanto del interes del gobierno, como de *su Majestad el Rei personalmente*, quienes estan convencidos que es inútil tratar de escapar de estas estraordinarias calamidades, i que solo esperan sean librados de ellas mediante el mejoramiento de la educacion del pueblo."

dustrial. No es ménos cierto, con todo, que el molde de su actual sistema de escuelas es jermánico. Young, Emerson, Potter, Mann, Barnard i otros de los mas entusiastas reformadores de la educacion popular en los Estados Unidos, han tenido siempre a la vista el sábio modelo de Prusia, en cuanto a la organizacion i principios educacionales adoptados en sus escuelas. Los trabajos de estos hábiles escritores i publicistas despertaron el espíritu norte-americano a tal punto, que en menos de diez años se ha producido una revolucion completa en la materia. Massachusetts, Connecticut, New Hampshire, Maine, Rhode Island, Nueva York i Ohio poseen ahora un sistema de escuelas tan estenso i bien sostenido, como lo deseaban en su fantasia los mas ardientes sostenedores de la causa educacional, sin imaginar quizá que nunca se realizara en tan breve espacio de tiempo. En algunos de ellos, como Nueva York, creemos que ya raya en prodigalidad las sumas empleadas en escuelas; pero tan firme i segura es la conviccion del público sobre su conveniencia i utilidad social, que los cuerpos lejisladores i administrativos votan sin reparo todo presupuesto de este jénero, i el contribuyente se presta a ello sin murmullo. El fruto de esta jenerosidad está patente a todo el mundo.*

* Nos seria mui fácil demostrar aqui, si este fuera el propio lugar, de cuan inmensa ventaja han sido las escuelas en la presente crisis a los Estados Unidos. Todo lo que ha habido de grande i patriótico en esta gigantesca guerra, ha nacido de las masas. Por lo demas, esta lucha apénas merece el nombre de *guerra civil* en su estricto sentido; i mas bien es una contienda de dos vastas secciones territoriales dominadas por principios i fines distintos i antagonistas.

CAPITULO II.

LA EDUCACION I EL INDIVIDUO.

"El hombre tiene tres maestros: el preceptor, él mismo i sus vecinos."—EVERETT.

Las letras i las ciencias, al mismo tiempo que dan un ejercicio delicioso al entendimiento i la imaginacion, elevan el carácter moral.—BELLO.

ANTES de proceder al estudio de un sistema de Educacion Popular, es preciso que comprendamos primeramente el fin i objeto de ella; i mal podriamos arribar a este resultado, sino examinamos previamente en que consiste la verdadera importancia i utilidad de la educacion. Esta última materia, aparentemente obvia e innecesaria, no ha sido tratada de un modo comprensivo i filosófico en ningun libro que conozcamos en el idioma español. Existe talvez una opinion ilustrada, aunque vaga e imperfecta, acerca de su conveniencia en jeneral; pero sus relaciones con el individuo, la sociedad, la moral, la religion, la industria i la riqueza pública no han sido bien examinadas ni comprendidas. Esto nos ha movido a emprender algunas reflexiones, i a hacer un resúmen de ciertos datos, que tienen a ilustrar en parte esta importantísima cuestion.

La educacion, en su sentido mas ámplo, comprende el desarrollo de todas las facultades humanas, físicas e intelectuales. No hai persona así que de algun modo no haya sido educada. Talvez no muí propiamente, pero es muí comun en el lenguaje moderno, el estender su significacion hasta a los animales i plantas. Un individuo puede escaparse al imperio educacional de un maestro, de un padre, de la sociedad misma, pero jamas se substraerá al de la naturaleza. Un elocuente orador americano ha dicho que el hombre tiene tres maestros: el preceptor, a sí mismo i a sus vecinos. Debió añadir otro mas; la

naturaleza. Las mil circunstancias i accidentes diarios que lo rodean, influyen i provocan el desenvolvimiento del alma i del corazon. Aunque le supongamos destituido i abandonado de todos, a nadie falta nunca un monitor discreto o indiscreto, benévolo o perverso; i si ha podido escapar a la bienhechora influencia de la casa paterna, del sacerdote o del maestro, obedecerá entonces a las impresiones sensuales i brutalizadoras del lugar, personas i cosas en cuyo círculo se mueve.

Muchas veces se ha comparado el espíritu humano a una composicion plástica, siempre dispuesta a recibir el sello i forma que le quiera dar el institutor, tal cual lo hace el artista. No es preciso llevar a tan absurdo extremo el poder de la educacion; ni creer tampoco con Locke, que ésta "guia el alma con la misma facilidad que se distribuye el agua por este o aquel canal." Circunstancias, tanto internas como esternas, influyen i predominan a veces sobre la educacion. Tomad un salvaje de la Araucanía i un hombre cualquiera de nuestra baja sociedad, ¿i en qué estriba la gran diferencia entre ambos? El primero ha recibido todas sus impresiones, toda su educacion, de la inculta naturaleza, i el otro se ha desarrollado en medio de una poblacion semi-cultivada. Una educacion intelectual operaría de un modo muí diverso en uno i otro caso, segun el mayor o menor poder de los hechos esteriore de que se encuentre rodeado. Comparad despues al hombre rústico con el que se ha creado en las cortes i salones, en medio del lujo i de la elegancia; i en todas partes vereis confirmado el imperio i la fuerza dominante de los hechos esteriore en el desarrollo de la intelijencia i del corazon. Dejad que esta corriente siga su natural curso, i ya veremos pronto dividirse i despedazarse la mejor sociedad i civilizacion.

Una cultura jeneral tiende a corregir los malos efectos de esta influencia desorganizadora, en virtud de la cual se forman distintas clases i perniciosas divisiones en los Estados. La educacion, i solo la educacion, puede llenar las distancias que separan a los hombres en sus relaciones privadas. No decimos que la educacion nivela las distintas clases i órdenes sociales; pero sí, que con ella, todos los títulos i distinciones aristocráticas, no vienen a ser mas que vanas apariencias, meros nombres sin sustancia. Esto se ve palpablemente en aquellos pueblos en que la educacion está mas jeneralizada i estendida en todas las condiciones sociales. Tomad, por ejemplo, la Alemania en conjunto: en toda ella existe la monarquia con sus inseparables accesorios de nobleza, títulos, division de clases &c.; i sin embargo, no hai pais, segun Mme. Stael, i otros viajeros modernos, en que sea menos sensible la desigualdad social.*

Mas la primera i principal cualidad de la educacion, consiste en que eleva i ennoblece nuestra naturaleza, i da al alma el temple necesario para ejercitar la virtud. El texto sagrado nos explica la caida del hombre, i la propension natural que con ella adquirimos para hacer el mal, o para dejarnos arrebatados por su corriente. ¿Quién puede negar, aunque la revelacion divina no nos lo dijera, que llevamos en nuestras entrañas una levadura corruptora, contra la cual basta solo a preservarnos la mas severa disciplina intelectual i moral? No importa que seamos mas

* El autor del brillante *Ensayo sobre el Gobierno en Europa*, D. Ambrosio Montt, nos escribia desde Dresde lo siguiente: "Lo mas interesante aqui es el pueblo, cuyas costumbres revelan una gran superioridad moral e intelectual sobre los demas de Europa. El pueblo de Alemania es la clase media de Francia i de la Inglaterra. Las cortes i la nobleza de este pais, son en extremo sencillas. Esto explica muchos misterios de politica. Los que se asombran de ver esclavo a un pueblo tan ilustrado como lo es el de Alemania, no piensan en lo suave, paternal i sencillos que son por estas tierras los señores i reyes.

o ménos diversos del resto de la creacion animal, cuando una fuerte i fatal inclinacion nos arrastra a ceder al imperio de nuestro apetitos i pasiones, que nos asemeja a ellos; reprimiendo los institutos de pureza i virtud anjélica que nos liga por otra parte al cielo. "El vicio, dice Séneca, podemos aprenderlo por nosotros mismos; pero la virtud i la sabiduria se enseñan."

El alma del ignorante ha sido comparada mui bien al suelo inculto, que, sembrado solo por la mano del tiempo, no produce mas que zarzales i abrojos. Esta es una verdad trivial, i que, absoluta i comprensiva como es teóricamente hablando, está no ménos confirmada punto por punto en el terreno práctico de la vida. Toda la historia está abierta a nuestra vista, para proclamarnos que, bajo las tinieblas de la ignorancia, se encubren los crímenes mas espantosos i la mas grosera sensualidad. Sin ir mui léjos en estas consideraciones, echemos solo una mirada a las sociedades contemporaneas, i tiremos un paralelo, por ejemplo, entre la España, nuestra antigua madre patria, i aquella parte de la Gran Bretaña conocida como la Inglaterra propiamente tal i el principado de Gales, aunque estos esceden en mucho la poblacion de aquella. Segun datos estadísticos oficiales, se calcula por término medio que hai un español que sepa leer por cada veinte personas, mientras en los últimos citados pueblos la proporcion es de uno por doce individuos. ¿Qué dicen los cuadros criminales de uno i otro pais? En un solo año (1826), los tribunales de España espidieron, no ménos de 1763 sentencias por asesinatos alevosos, mientras en Inglaterra su número llegó apenas a 14 personas! No hai duda que aquellos fueron tiempos estrordinarios de conmocion popular; pero así tambien lo eran en las poblaciones británicas por causa de la guerra i cesacion de la industria. ¿Cuanto no habria, ahora, que

decir si fuéramos a parangonar el estado de moralidad pública i privada entre ambas naciones, especialmente cual se manifiestan en sus diversiones i costumbres sociales! ¿I donde llegaríamos si fuéramos a comparar la industria i produccion en continuo progreso de la Albion, con la paralización i estancamiento a que han estado condenadas las artes mecánicas, hasta ahora recientemente, en la desgraciada Iberia?

La relijion tiene, a la verdad, el poder de combatir i aun destruir, por la gracia, este jérmen de corrupcion depositado en el corazon humano; ¡mas cuán débil es su influencia i cuan efímero su triunfo, cuando no va acompañado i sostenido por la educacion! Se ha dicho que aquella asegura al hombre su felicidad en esta i en la otra vida. ¿Con cuanta mas propiedad no se diria que es el fin de la una hacernos felices en esta tierra, como el de la otra abrimos las puertas del cielo? Porque si las inspiraciones relijiosas son el bálsamo i perfume del alma, la luz del entendimiento es el calórico, o el fuego que disuelve el aroma i lo esparce por la atmósfera de la vida. La mayor parte del manantial de nuestra existencia se oculta en el silencio de nuestros pechos, como aquellos esteros de la patria, que esconden sus aguas en la arena para aparecer mas claros i puros en otro paraje. Muchos no han tenido la oportunidad ni los medios de espresar, ya sea con palabras o con hechos, los misterios de su vida interior, i no dejan por eso de ser felices i gozar de sus pensamientos. Asi es quizá la existencia de la multitud. Pocos son ciertamente los que tienen que dar batallas, arengar en senados, gobernar pueblos o escribir libros; pero todos tenemos una alma que ilustrar, i pasiones que gobernar i someter al cumplimiento de nuestras obligaciones divinas i humanas.*

* El entendimiento cultivado oye en el retiro de la meditacion las

La educacion, como la relijion, influyen notablemente en nuestra felicidad individual. El hombre ha sido dotado de instintos i pasiones sensuales, asi como de facultades intelectuales i morales, de las cuales unas tienden a degradarlo i las otras a ensalzarlo; pero todas ellas coadyuban a su dicha i bienestar. La cultura del espiritu no hace mas que depurar estos goces, i aumentar en cierto modo su capacidad de dilatarse. El sensualismo grosero se convierte así en amor a la familia, en gusto por las artes, en la fruicion de todo lo que es bello i sublime; el racionalismo presuntuoso será absorbido por el estudio de la naturaleza i las ciencias, i hallará como el gran jénio de Newton, por resultados de sus afanes i desvelos, que "no es mas que un niño jugando en una playa de mar, i descubriendo aqui i acullá un guigarro o una concha mas precioso que otro, mientras el gran océano de la verdad yace impenetrable i oculto a su vista;" i, en fin, su ser moral se revelará en actos heroicos de caridad, de gloria i de abnegacion relijiosa. Los mas abyectos instintos vienen a ser otros estímulos de virtud i de honor. Los mismos temores i esperanzas que llenan su corazon, desvelándolo i atormentándolo incesantemente, como para obligarlo a trabajar i mirar ácia otra vida futura, son otras tantas fuentes de ventura i de consuelo, cuando los aclara i rectifica una intelijencia cultivada. Mediante ella, esas supersticiones absurdas que empequeñecen i humillan la grandeza-moral del hombre, desaparecen i se disipan como nubes impelidas por el viento, i traen serenidad i sosiego a la ajitada mente del vulgo.

mil voces del coro de la naturaleza; mil visiones peregrinas revuelan en torno de la lámpara solitaria que alumbrá sus vijilias. Para él solo se desenvuelve en una escala inmensa el órden de la naturaleza, para él solo se atavía la creacion de toda su magnificencia, de todas sus galas. (D. Andres Bello, en su discurso de apertura de la Universidad de Chile).

¡Cuanto mas patente no se deja ver los efectos de la educacion en el seno de la familia! El viajero que haya visto lo que es el hogar doméstico aquí, en Inglaterra, en Alemania o en la campaña de Francia, no podrá dejar de experimentar un dolor profundo al considerar lo que es entre nosotros. Aquellos goces íntimos e indescriptibles de la vida de familia,—el placer de un menaje bien arreglado,—donde el aseo, la limpieza i el órden dan brillo i realze a la relijion i la virtud de sus moradores—la economia i frugalidad de la mesa i la regularidad de los quehaceres,—ah! todo esto parece tan ignorado i desconocido a nuestros paises como las rejiones árticas. El afán i hambre de *diversiones* remplaza en nuestro pueblo a estos tranquilos i dulces regocijos del Eden privado,—el único a nuestro alcance desde que perdimos el otro. ¡I qué entretenimientos tan insulsos como groseros, semi-bárbaros! cual si fueran calculados espresamente para romper la moralidad i órden publicos. La falta de alicientes en la casa i la familia, tanto como la ignorancia, fomentan i escusan estas horribles costumbres. Cada avance de la educacion popular en Chile i Sur América, será un golpe dado a estos perniciosos hábitos, en que la indecencia compite con la disipacion para arruinar la felicidad i bienestar de los hijos i esposas.

Todavía en nuestros tiempos se encuentran muchos, que contemplan con pesar el desaparecimiento de varios errores i preocupaciones populares, i lo consideran como percances hechos a la *feliz ignorancia* del vulgo. Algun mal poeta i unos pocos ignorantes sacerdotes podrian sacar ventajas de este estado de cosas, a costa de la ilustracion i engrandecimiento nacional. Mas ¡por qué las tinieblas habrian de ser menos poéticas que la luz? Lamentamos en estos dias la falta de romanceros i trovadores de lejana

i oscura época, i no observamos el vastísimo horizonte abierto a la literatura i a la poesia modernas, la elevacion i fuerza prodijiosa a que han alcanzado con el progreso i espíritu del siglo, lo grandioso i noble de sus miras, lo comprensivo i universal de sus conceptos, el carácter filosófico i el libre vuelo de sus ideas; cualidades todas que compensan mucho la falta de simetria i regularidad de que puedan adolecer.

Pero aparte de estas consideraciones, que podrian llevarnos mui léjos, ¡cuanto no añade la educacion a nuestra felicidad i goces todos, particulares como sociales! ¡Qué pobres no serian nuestras ideas i cuan inspidas nuestras relaciones, cuando no han sido multiplicadas i ensanchadas por la lectura! Para el ignorante no hai sino un vago interes en todo lo grande i bello, que nos presentan los cielos i la naturaleza; mientras para el hombre educado son otros tantos objetos de delicia i nuevas e inagotables fuentes de tranquilos goces i apacible dulzura—un encanto que no nos ofrecen nuestros sentidos, placeres que no hartan ni embotan nuestras facultades.*

“No es el ojo, dice un escritor relijioso, el que vé las bellezas del cielo, ni el oido el que escucha la dulzura de la música o las gratas nuevas de un acontecimiento favorable; sino el alma que percibe lo mas delicado de la perfeccion sensual e intelectual: cuanto mas noble i excelsa

* “A aquellos que se imaginan que el progreso de la ciencia es desfavorable a la felicidad, por causa de las ilusiones i misterios que disipa, bastaria solo hacerles notar, que la ciencia solo aclara un misterio para encontrar otro mas grande. Cualquier placer, por tanto, que nazca de la oscuridad, es gozado en comun por el educado como por el ignorante; mientras que el primero goza a mas la satisfaccion de descubrir alguno de los eslabones de la gran cadena de causas, i de unir a una admiracion intelijente e ilustrada, la otra que solo se maravilla i adora.”—ALONZO PORTER, “*The School and the School Master.*”

es esta alma, mayores i mas deliciosas seran sus percepciones." Bacon tiene este otro pasaje, que aprecia la educacion en otro sentido: "Cuan bello espectáculo, dice, es contemplar desde la ribera del mar un buque luchando con la tempestad, o divisar desde una torre fortificada dos ejércitos combatiendo en campo raso; pero es un placer incomparablemente mayor el de aquel espíritu, que reposando en tierra firme i protegido en el fuerte alcázar de la verdad, puede divisar desde allí los errores, la incertidumbre, los trabajos i la agitacion continua de los otros hombres:—bien entendido, con todo, que esta vista le inspirará compasion, i no lo llenará de vano orgullo."

Lo que la educacion influye en el bienestar i prosperidad del individuo, es un asunto que interesa tanto a la sociedad como a él mismo, i será mas ampliamente tratado en otro lugar. Hai una máxima china que dice: "Con el saber, los hijos de la plebe se hacen grandes; sin el saber, los hijos de los grandes van a confundirse con la masa del pueblo." Esta es un verdad que ha estado talvez al alcance de todos el verificar con su propia esperiencia. Cuantos hombres nacidos en la opulencia no se arrastran hoi en la miseria, no ya solo por causa del vicio i de la imprevision que traen consigo la ignorancia, sino por falta de conocimientos i la habilidad necesaria para manejar sus propios intereses. Este hecho se hace mas patente en una sociedad democrática, i a medida que con ella avanze el imperio de las luces, i cesen las trabas i privilejios que las leyes opongan a la distribucion de la riqueza i desarrollo de la industria.

La educacion no solo enseña las letras i pule, por decirlo así, las facultades del alma, sino que nos hace reflexivos i metódicos; i encamina el espíritu a la adquisicion de todo lo que nos es útil. No solo da pábulo i activi-

dad a la intelijencia con nuevas ideas i aspiraciones, sino que nos rehabilita para mejor dominar la materia, cuyas leyes nos da a conocer. Parece haber sido este el designio de la Providencia; puesto que nos ha dotado a todos de una alma, e impuéstonos la necesidad de trabajar para vivir; parece entrar en su plan, que aun las mas humildes tareas esten sometidas a la intelijencia i corazon del hombre, cuando todas ellas requieren, en mas o ménos grado, un *aprendisaje* o instruccion, esto es, una aplicacion de nuestras facultades i del conocimiento de la materia para elaborarla i convertirla en producto. Es evidente así que el trabajador que mejor conocer sus recursos i las propiedades de los objetos, producirá mejor i con mas economia i descanso. "El capital invertido en el corazon i en la cabeza es mejor que el capital en dinero, dice un escritor, no solo porque es inalienable, sino porque califica al poseedor para colocarlo con la mayor ventaja posible segun las circunstancias. Con un espíritu activo, determinado i previsor, forma sus planes i los ejecuta oportunamente, ayudado en todo del conocimiento de una intelijencia bien cultivada."

CAPÍTULO III.

LA EDUCACION I LA SOCIEDAD.

"En la difusion de la educacion entre el pueblo descansa la conservacion i perpetuacion de nuestras instituciones libres. . . . Aspiramos a una seguridad superior a la lei, i a parte de la lei, con la estension jeneral de la ilustracion i de la sana moral."—DANIEL WEBSTER.

PONGAMOS a un lado todas las teorías inventadas sobre el orijen i naturaleza de la sociedad. Admitamos solo aquella sencilla i racional esplicacion tan jeneralizada i